

## La iglesia de Zorita del Páramo (Palencia).<sup>(1)</sup>

Zorita del Páramo es un pequeño pueblo situado á dos kilómetros y medio de la villa de Herrera de Río Pisuerga, en un lugar árido y desabrigado como su nombre lo indica, lejos de todo arroyo á cuyo arrimo creciesen los chopos y negrillos castellanos. Si su situación algo elevada, en una meseta, le priva de los hermosos sotos

y alamedas que rodean los pueblos cercanos á orillas del Pisuerga y del Burejo, permítele en cambio dominar un buen trecho de tierra palentina, desde los altos y picudos montes de la sierra del Brezo y la de Cervera al Norte, hasta los planos y aislados cerros miocénicos que van perdiéndose al Mediodía hacia Frómista y Osorno. A Oriente, distínguese desde Zorita el atrevido perfil de la peña de Amaya, al comienzo ya de la tierra burgalesa, que, como el alto de Bernorio más al Norte, levántase entre los bajos alcores tan numerosos en la parte meridional de esta región y por entre los cuales marchan, dejando un camino de lozana vegetación en el fondo de los valles, el Pisuerga y sus afluentes.

Forman el pueblo de Zorita unas veinte casas de adobe y tosco entramado de madera, tan del color de la tierra todas ellas que resulta difícil á

(1) Habla brevemente de esta iglesia el Sr. Lampérez en su conocido libro *Historia de la Arquitectura Cristiana Española en la Edad Media*, Tomo I, página 518, en los siguientes términos: «Hermosa iglesia de tres naves con crucero y linterna, un ábside; puerta de arco apuntado con baquetones. Es uno de los mejores monumentos de la provincia. (Datos de D. Matías Vielva).» D. Francisco Simón y Nieto en su obra sobre *Los antiguos campos góticos, Excursiones histórico-artísticas á la tierra de Campos*, Madrid, 1895, indicó también la existencia en Zorita de «una interesante iglesia bizantina».

alguna distancia distinguir el pequeño pueblo de los agrios pegujales que le rodean. Análogo color terroso ha adquirido con el tiempo la piedra sillera de la iglesia parroquial, dedicada á San Lorenzo, interesante monumento románico casi intacto, que, agrupándose al lado de algún otro estudiado por el Sr. Lampérez y de varios no analizados aún, puede constituir un interesante y completo grupo de arquitectura regional románica.

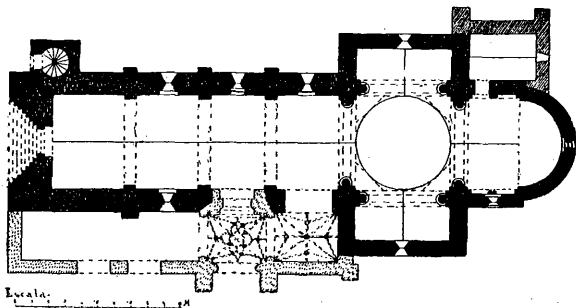
Zorita del Parámo (1) fué poblada por el caballero Fernán Mentález de Melgar, vasallo de Garci-Fernández, hijo de Fernán González (2) en la primera mitad del siglo XI. Posterior á la población es la iglesia actual que debió construirse para parroquia indudablemente siglo y medio más tarde y de cuya fundación y vicisitudes no conocemos dato alguno documental, siendo los documentos más antiguos que se conservan en el archivo parroquial del año 1572.

Tiene la iglesia planta de cruz latina, con un solo ábside semicircular con bóveda de horno, precedido de un tramo recto y crucero claramente acusado en planta y alzado. Cubren el tramo recto que precede al ábside, los brazos del cru-

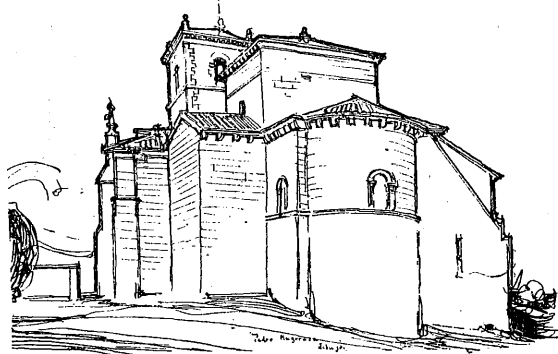
bién apuntados, sobre columnas con capiteles de flora é historiados y basas románicas. Sobre ellos levántase una linterna octogonal, pasándose de esta planta á la cuadrada del crucero por cuatro trompas cónicas de ángulo con el símbolo de los evangelistas labrado en cada uno de sus cuatro trompillones. Para salvar probablemente las dificultades de un imperfecto replanteo (el crucero es rectangular y no cuadrado), la imposta que separa la planta cuadrada de la octogonal vuela en dos de sus lados sobre canecillos lisos mientras en los otros dos su perfil tiene escaso saliente. En la parte superior de cada uno de los ocho ángulos de la linterna existe también un canecillo cuyo objeto es acercar más la planta de aquélla á la circular, consiguiéndose por medio de sencilla imposta que vuela sobre esos canecillos y sobre la que se levanta una cúpula semiesférica lisa. En los cuatro lados del octógono no ocupados por las trompas ábrense pequeñas ventanas de medio punto sin moldura ni archivolta alguna.

Exteriormente la iglesia es sencilla, casi pobre. El ábside, liso, sin contrafuertes, tiene una ventanita de medio punto hoy tapiada, del tipo co-

#### ZORITA DEL PÁRAMO (PALENCIA)



PLANTA DE LA IGLESIA



EXTERIOR DE LA IGLESIA

cro y la nave, bóvedas de cañón apuntado, sobre tres robustos arcos fajones apuntados y lisos la de esta última, siendo la directriz de su bóveda normal á la de los brazos del crucero. Forman éste, cuatro grandes arcos torales, tam-

riente en obras de este tiempo, abocinada exterior é interiormente, con columnas y labrados capiteles. Del mismo tipo son las demás de la iglesia. Por bajo de esa ventana corre una sencilla imposta románica. Al exterior la linterna es cuadrangular con sus muros lisos y cuatro ventanas formadas por dos arcos decrecientes. La parte superior de ella debe haber sido rehecha pues está allí la piedra más finamente labrada que en la sillería románica y no conserva la cornisa sobre canecillos que tendría primitivamente y que puede verse en el ábside y en los brazos del crucero. Cada arco fajón tiene exteriormente sus correspondientes contrafuertes que suben lisos

(1) El nombre primero de este pueblo debió ser *Zorita de la Fojeda*. En el *Libro de las Behetrias de Castilla*, entre los pueblos de esta región, incluye uno de ese nombre, no citando á ningún otro Zorita. En los límites del actual valle de Ojeda, situado entre los ríos Pisuerga y Valdavia, se encuentra Zorita, no siendo dudoso por tanto que en el siglo XIV Zorita, se llamaba de la Fojeda y no del Parámo.

(2) *Simón y Nieto*, obra citada, pág. 41.

hasta la cornisa. A los pies de la iglesia conserváse una puerta abocinada, abierta en un grueso muro y formada por ocho arcos de finos baquetones, ligeramente apuntados, apoyados en ocho columnas á cada lado con capiteles de flora y crochet, borrosos y carcomidos la mayoría como hechos con piedra de fácil descomposición. El arco más interior está decorado con una archivolta de zig-zag. A la izquierda de la puerta encuéntrase un cuerpo rectangular, saliente, con estrecha puerta al exterior, que da paso á una escalera helizoidal de piedra por la que debió subirse á la espadaña. Hoy día sustituye á ésta una torre levantada en 1642.

El tramo recto que precede al ábside está decorado interiormente con dos arcos lobulados á cada lado, adosados á la pared, con archivoltas, abacos salientes con fina labra de piñas y capiteles con monstruos alados de largas colas, entre lazos y hojas, sobre delgados fustes terminados en basas con garras, obra toda ella fina y cuidadosamente trabajada. Los capiteles de los arcos torales son unos historiados (el repetido tema del caballero matando al dragón, Daniel en el foso de los leones), de flora otros.

Poco después de la iglesia debió levantarse la sacristía, construcción adosada y mal unida con aquélla, cubierta también con un cañón apuntado paralelo al de la nave. Ya á principios del siglo XVI agregóse un pórtico lateral y una capilla, obras en las que el arte gótico aparece mezclado con el nuevo del renacimiento. Vése sobre todo la influencia del nuevo arte en la puerta que comunica la iglesia con el pórtico, puerta que probablemente sustituyó á una románica y que nos recuerda en sus líneas generales el estilo de Enrique de Egas. Es toda ella tosca, desproporcionada en las molduras y en el adorno, con un relieve insignificante representando el Descendimiento en el tímpano y dos bustos, bajorelieves en medallones, uno de mujer y otro de hombre, á los lados; obra toda ella de un artista inhábil, recientemente iniciado en el nuevo arte del renacimiento y que tal vez recordara al trazarla alguna obra de Egas que, á juzgar por esta puerta, la balaustrada italiana que corre por encima del pórtico y los bellos pináculos que se levantan sobre los contrafuertes, bien pudiera ser el Colegio de Santa Cruz de Valladolid. Encima de ella y en los muros laterales, hay doce hornacinas, renacimiento las seis de encima de la puerta, góticas las restantes, con un apóstol en cada una. Forman este apostolado doce esculturas románicas, bárbaramente pintadas, como toda la puerta, á mediados del siglo pasado, toscas y alargadas, movidas dentro de su hieratismo, con el «vigor nervioso de la escuela tolosana». Pertenecen

á la misma interesantísima serie aun sin estudiar que se desarrolla en la región palentina durante los siglos XII y XIII bajo la influencia directa de la escuela escultórica del Mediodía de Francia, según ha hecho notar el señor Bertaux (1). La decoración escultórica de Santiago de Carrión, de San Juan Bautista de Moarbes, de San Lorenzo de Zorita del Páramo, de Santa María la Real de Aguilar de Campoó y de la iglesia de Villalcázar de Sirga, son etapas de esa serie, arcaizante siempre, que se mantiene libre de influencias exteriores hasta el siglo XIV. Dada la unidad de la serie, en todos los ejemplares que la forman encontraríamos las mismas cualidades y defectos. Como en el bulto sepulcral de doña Inés Rodríguez de Villalobos que procedente de Santa María la Real de Aguilar de Campoó se conserva en el Museo Arqueológico de Madrid, en todos ellos el modelado es bárbaro y tosco, los pliegues rígidos y las figuras desproporcionadas, pero, dentro de su forma imperfecta, los artistas que las labraron supieron darlas una intensa vida expresiva. En el centro de este apostolado, resto sin duda de la antigua puerta en la cual podría tener el mismo lugar que en las próximas de Carrión y Moarbes, bajo una hornacina renacimiento, está el Padre Eterno, escultura muy posterior á las de los Apóstoles. Cúbrese este tramo del pórtico, único que está abovedado y que da paso á la iglesia, con bóveda de crucería del último tiempo, y un arco de medio punto con molduras aún góticas, le comunica con el exterior. Los otros dos arcos del pórtico son del mismo tipo aunque más pequeños. Pudo entrarse antes desde él á la capilla contemporánea, cubierta, con bóveda de crucería, que se adosó á principios del siglo XVI á la nave. Hoy día está tapiada esta entrada, conservándose un labrado antepecho de piedra, renacimiento, que separaba pórtico y capilla.

El ábside, tapado hoy día con un retablo barroco, conserva en la parte superior de su bóveda restos de pinturas murales imposibles de estudiar en las condiciones actuales.

Del siglo XV ó principios del XVI son las de tipo mudéjar que cubren todas las vigas y tabletos del coro, situado á los pies de la iglesia. Consérvase también una tabla del XV, representando el martirio de San Sebastián, aprovechada en un retablo del XVIII. La pila bautismal es románica, con dibujos de entrelazos. Debajo de la linterna, en uno de los muros del crucero, hay un altorelieve empotrado representando á Santa Ana con la Virgen y el Niño en brazos. Es un trozo de

(1) En *André Michel, Histoire de l'Art*. Tomo II, Première partie.

escultura románica algo más arcáica que la demás de la iglesia. De inscripciones no consérvese más que un fragmento de una sin interés en uno de los muros exteriores. Es un resto de lápida sepulcral que dice así: *Obit... | era M C...*

A unas tres leguas de Zorita del Páramo, en un lugar fresco y umbrío cerca del río Burejo, levántase la iglesia de la Granja de Olmos de Santa Eufemia ó de Cozuelos, perteneciente á un antiguo monasterio hoy desaparecido. Tantas semejanzas presentan las iglesias de ambos pueblos que inclinan á pensar las trazó una misma mano y se construyeron en la misma época. Tiene también la iglesia de la Granja planta de cruz latina con bóveda de cañón apuntado en los brazos del crucero y «arcos torales apuntados sobre los que carga una linterna convertida en octogonal por cuatro trompas cónicas, cuyos trompillos tienen labrados los animales simbólicos de los Evangelistas; en los ángulos del octógono sendas ménsulas de sencillo perfil apoyan el vuelo de ocho losas moldadas, con las que la planta se convierte en un polígono de diez y seis lados. La cúpula, en él apoyada, es semiesférica, lisa» (1). Los ábsides aquí son tres y la linterna, prismática, esta contrafuertada en los ángulos. La nave es posterior. Monumento más importante, perfecto y completo el de Santa Eufemia, construíase primero y ambos en la segunda mitad del siglo XII, cuando se levantaron las bóvedas de cañón apuntado sobre arcos fajones de San Martín de Salamanca, el monasterio de Moreruela, la catedral de Lugo y la Colegiata de Toro, en los últimos años del reinado de Alfonso VII ó en los primeros de Alfonso VIII, en cuyos reinados iglesias y monasterios cubrieron el suelo de Castilla. Aunque se pudieran citar en España algunos ejemplos de bóvedas de cañón apuntado de mediados del siglo XII, su empleo no se generalizó hasta la segunda mitad de dicha centuria. Se ha supuesto que la iglesia de Santa Eufemia de Cozuelos se construyó hacia 1186 en cuyo año Alfonso VIII fundó el monasterio, según un documento publicado por el P. Flórez. Pero su documentación es bastante más antigua y entre ella se encuentra una donación de Alfonso VII y su esposa D.<sup>a</sup> Berenguela en el año 1135 de la villa de Olmos á la iglesia de Santa Eufemia y á Pedro Miguel, su abad (2). Sin suponer tanta antigüedad á estas dos iglesias, impropia de los cañones apuntados de sus bóvedas y del apuntamiento de sus arcos constructivos mientras conservan el medio punto los secundarios, pode-

mos fijar su construcción en los treinta primeros años de la segunda mitad del siglo XII, ya que algo más tarde, entre 1180 y 1190 según testimonian monumento y documentos, constrúyese á tres leguas de Zorita, y á una escasa de Santa Eufemia el Real Monasterio de Monjas Bernardas de San Andrés del Arroyo, con estructura ojival y bóvedas de crucería, en el que trabajaron probablemente, según ha hecho notar el Sr. Lampérez, los mismos artistas que en la cabecera de la iglesia de las Huelgas de Burgos. Toda la comarca sufrió entonces la influencia arquitectónica de San Andrés del Arroyo que representaba en aquel momento la novedad y la perfección, pues con el monasterio burgalés constituyen las obras más finas, perfectas y acabadas que hasta entonces se hicieron en Castilla. Constrúyese bajo el influjo arquitectónico del Monasterio de Bernardas la nave de la iglesia de Santa Eufemia de Cozuelos, como ha indicado el Sr. Lampérez (tal vez en 1186, cuando Alfonso VIII funda el monasterio); lábranse las columnas de ángulo destinadas á sostener los nervios de la bóveda del ábside cuadrangular de San Juan Bautista de Moarbes; trabájense los finos baquetones y las columnas de la puerta de la iglesia de Zorita, así como las arquerías ciegas del tramo recto que precede al ábside en la misma iglesia; finalmente llega su influjo hasta Aguilar de Campoó cuyo claustro del arruinado monasterio premostratense de Santa María la Real inspiróse en el de San Andrés del Arroyo, según ha dicho el Sr. Bertaux.

En otro monumento cercano de gran importancia, capaz también por su novedad y perfección de formar escuela impresionando á los constructores regionales, pudieron inspirarse los de Santa Eufemia de Cozuelos y San Lorenzo de Zorita: la iglesia de San Martín de Frómista, construída en la segunda mitad del siglo XI. Su linterna con trompas cónicas, trompillos labrados y cúpula semiesférica, pudo servir de modelo para las de las otras dos iglesias, contando, claro está, con las diferencias producidas por la evolución del arte arquitectónico y la menor importancia de estos dos últimos monumentos.

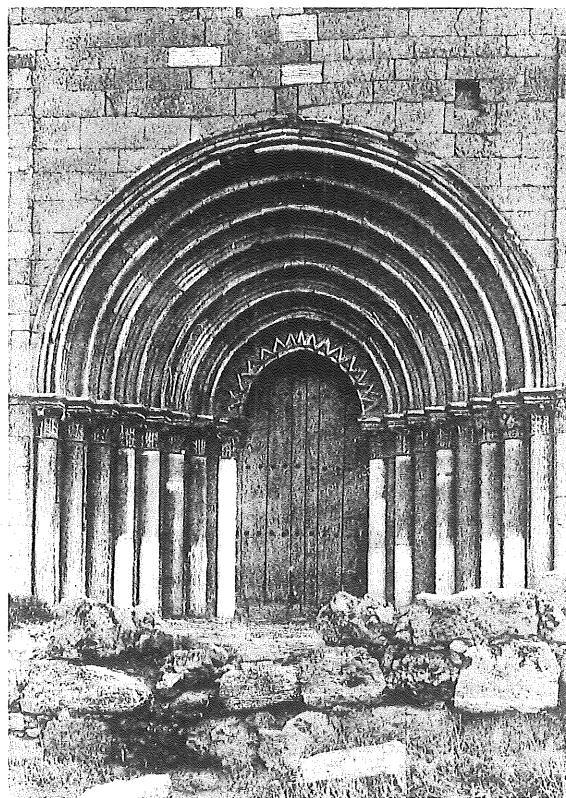
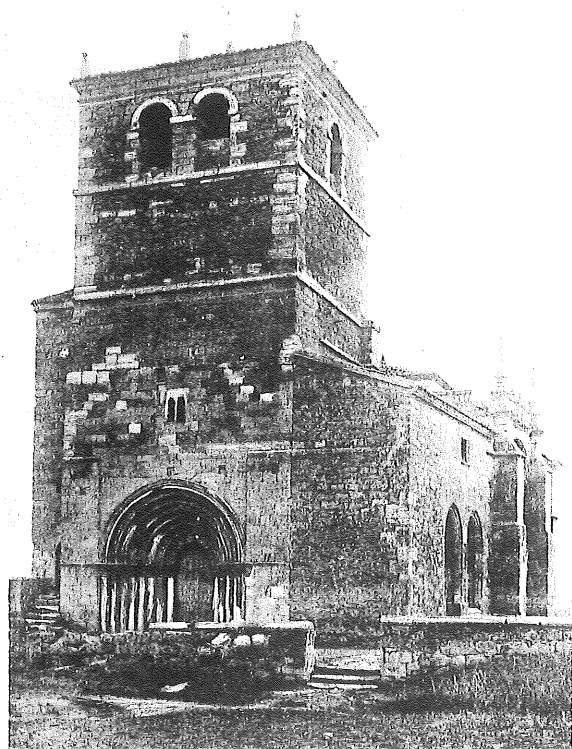
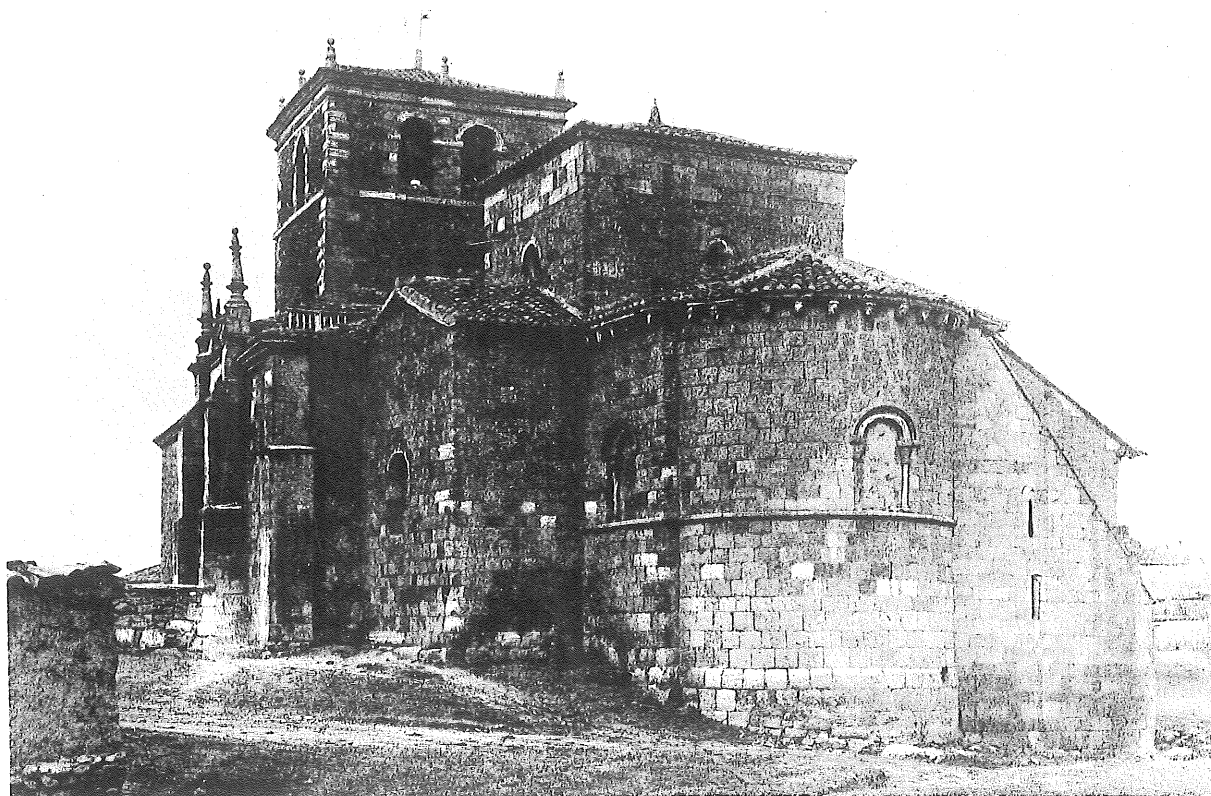
Otras iglesias con cúpula, del mismo tipo, existen en la región. El día que se estudien se completará seguramente un capítulo de siglo y medio de evolución arquitectónica en una de las comarcas más interesantes para la historia de nuestra arquitectura medioeval, desde el románico San Martín de Frómista, iglesia de monjes benedictinos, hasta el ojival San Andrés del Arroyo, de monjas bernardas, monumentos tipos los dos, perfectos y acabados, fecundos en influjos y derivaciones á causa de ello.

LEOPOLDO TORRES CAMPOS Y BALBÁS

(1) Lampérez. *Historia de la Arquitectura Cristiana Española en la Edad Media*, Tomo I, pág. 373.

(2) Simón y Nieto, obra citada, pág. 44.

ZORITA DEL PÁRAMO (PALENCIA)



FOTOTIPIA LACOSTE - MADRID

VISTA GENERAL, FACHADA Y PORTADA DE LA IGLESIA.

(Fots. de Alonso.)